

EXCELSIOR

De 24 Horas la Marcha a la Plaza de Mayo, hoy

Por GRAZIANO PASCALE,
enviado de EXCELSIOR

BUENOS AIRES, 11 de diciembre. — Centenares de personas culminaron hoy, exhaustas, 24 horas de una "marcha de resistencia" que tuvo como escenario la céntrica Plaza de Mayo, frente al Palacio de Gobierno, en reclamo de información acerca de los desaparecidos y reos políticos.

El grupo conocido como "Madres de la Plaza de Mayo", reciente candidato al Premio Nobel de la Paz, se reúne habitualmente todos los jueves, pero en esta ocasión la marcha se prolongó durante 24 horas, para conmemorar la Declaración Universal de Derechos Humanos, en su XXXIII aniversario.

Una rígida operación de seguridad montada por la policía intentó impedir el ingreso a la Plaza, alrededor de cuya pirámide central marchaban los manifestantes, al Premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel.

"Esta marcha de hoy, pese a su desusada prolongación, tiene el objetivo de siempre: que se le dé una solución definitiva al drama que vive el país", dijo Pérez Esquivel.

Una mujer que, al igual que sus compañeras se cubría la cabeza con un pañuelo blanco, abrazó al Premio Nobel y le dijo: "Haga algo por nosotros".

Algunas de las mujeres llevaban escritos, en los pañuelos, el nombre y la fecha de la desaparición del hijo que reclamaban.

Cuatro niños, acompañados de una mujer, portaban una manta en la que se leía la inscripción: "Queremos saber de nuestro padre, que desde 1978 está desaparecido. Nuestra madre falleció y vivimos con nuestra abuela. Somos cuatro hermanos huérfanos".

Algunos transeúntes aplaudieron al paso de la manifestación, mientras que varios automovilistas hicieron sonar sus bocinas. La policía, que acompañó el desarrollo de la manifestación, no realizó detenciones.

EL DÍA

Comité de Familiares

No se puede negociar una ley de perdón con los desaparecidos argentinos

(AP y ANSA)

SAN JOSE, 11 de diciembre. — Los desaparecidos en Argentina suman unas 30 mil personas, según dicen familiares que buscan a sus deudos desde hace mucho tiempo y que se niegan a aceptar la ley de la "muerte presunta" emitida por el gobierno, declaró ayer aquí Gregorio Levenson, vocero del grupo.

"Empero, no se trata de hacer un problema sobre el número exacto de personas desaparecidas si no de alertar a los hombres libres del mundo sobre la grave violación a los derechos humanos que se viene cometiendo en aquella nación", agregó Levenson en una declaración televisada.

Señaló que los familiares de los desaparecidos tienen una gran preocupación: que tales hechos no queden en el olvido, pues el drama de la gente que ha sido hecha prisionera primero y desaparecida después, no se puede negociar con una ley de perdón y olvido.

Levenson afirmó: "No aceptamos la ley de muerte presunta, promulgada por el gobierno argentino, según la cual el Estado no acepta la posibilidad de que una persona haya sido muerta, debiendo en cambio los deudos, que se acojan a la ley, asumir la responsabilidad pertinente. Los familiares de los desaparecidos en la Argentina insistimos en que el gobierno debe asumir su lote de responsabilidad, establecer dónde están las personas buscadas, o cómo murieron, dónde están enterradas y dar un testimonio real sobre ellas".

Refirió asimismo, que en su país durante mucho tiempo, los miércoles tenía lugar la operación "traslado" de las personas que habían sido detenidas por la policía, que consistía en llevarlas en un helicóptero o en un avión mar adentro y lanzarlas al agua para evitar que quedara rastro de ellas.

"Traslado significaba la muerte segura de una persona", dijo Levenson, quien desde febrero de 1977 dejó de tener noticias de su esposa, dos hijos y un nieto, quienes "desapa-

recieron" de la Argentina después de un arresto domiciliario.

De su esposa, Lola Levenson, de 65 años, tuvo noticias años después de su detención por el testimonio de unas compañeras de reclusión en un campamento de concentración, quienes dijeron que había sido sometida a innumerables torturas e increíbles sacrificios.

Afirmó también que por "mecánica de la Armada" uno de los campos de detención, se calcula que han pasado unos 5 mil detenidos que ahora están desaparecidos. Ese campo fue visitado hace unos años, por una comisión de la Organización de los Estados Americanos (OEA) que rindió un amplio informe sobre la violación de los derechos humanos, según dijo el informante.

Levenson dijo que su esposa era una "abuela" que cometió el delito de recoger a los nietos que quedaban huérfanos y llevarlos a una guardería que ella había organizado. Calcula que en Argentina por lo menos 300 niños desaparecieron y nadie sabe de ellos por más vueltas que han dado sus familiares visitando hospitales, comisarías, clínicas y centros de reclusión.

"Las abuelas de la Plaza de Mayo, lo mismo que las Madres de la Plaza de Mayo, trabajan en forma permanente para indagar el paradero de muchos niños, muchos de los cuales se cree que han sido dados en adopción dentro y fuera del país" expresó Levenson, detallando el drama de Argentina en el campo de los derechos humanos.

Un grupo de argentinos, muchos de ellos deudos de personas desaparecidas, han organizado para el domingo la celebración de una misa en la catedral metropolitana de esta ciudad para implorar por quienes fueron arrancados de sus hogares en tristes circunstancias.

"Pedimos valor a Dios y fe para seguir manteniendo la esperanza de que podamos ver a los seres queridos. Es lo único que nos queda", dijo Levenson con voz entrecortada por la emoción.